



Mi Universidad

ensayo

Eduardo Mendez Trigueros

Segundo parcial

Terapéutica farmacológica

Dr. Alonso Díaz Reyes

Medicina Humana

Cuarto semestre, grupo C

Comitán de Domínguez, Chiapas a 11 abril del 2025

ADICCIÓN A OPIOIDES EN EL PERSONAL DE LA SALUD

La adicción a los opioides es una problemática de salud pública que ha cobrado miles de vidas y afectado profundamente la calidad de vida de millones de personas en todo el mundo. Aunque esta crisis suele enfocarse en la población general, un grupo particularmente expuesto y muchas veces invisibilizado es el personal de la salud. Médicos, enfermeros, farmacéuticos y otros trabajadores sanitarios enfrentan un riesgo significativamente mayor de desarrollar dependencia a estas sustancias, dada su cercanía al medicamento, el estrés laboral y la presión profesional. Esta situación representa no solo una amenaza para su salud y su carrera, sino también un riesgo directo para los pacientes y la seguridad del sistema sanitario en su conjunto. El problema de la adicción a opioides entre profesionales de la salud se puede entender desde una combinación de factores individuales, estructurales y culturales. En primer lugar, se debe considerar el acceso privilegiado que tiene este grupo a medicamentos controlados. En comparación con la población general, los profesionales de la salud tienen más oportunidades para adquirir y consumir opioides como morfina, oxicodona o fentanilo. Según Merlo et al. (2012), esta accesibilidad, unida al conocimiento farmacológico, facilita la autoadministración y la percepción errónea de tener el control sobre el consumo. En segundo lugar, existe un factor ocupacional y emocional. Las largas jornadas laborales, el contacto constante con el sufrimiento humano, la presión por mantener un alto rendimiento y la escasez de recursos son elementos que generan altos niveles de estrés, ansiedad e insomnio. Kenna y Lewis (2008) encontraron que muchos profesionales recurren a sustancias como los opioides para lidiar con estas tensiones, iniciando con un uso ocasional para aliviar síntomas físicos o emocionales, que progresivamente se transforma en dependencia. Uno de los mayores obstáculos para abordar esta problemática es el estigma profesional. En muchas instituciones sanitarias, los trabajadores con problemas de adicción temen las consecuencias legales y laborales de buscar ayuda. El miedo a ser suspendido, perder la licencia profesional o ser visto como incompetente los empuja a ocultar el problema. Esto no solo retrasa el diagnóstico y tratamiento, sino que favorece la progresión del trastorno y su impacto en la práctica clínica. Según datos del *National Institute on*

Drug Abuse (2021), muchos estados de EE.UU. cuentan con programas de intervención confidenciales diseñados para ayudar a los profesionales de la salud a recuperarse sin poner en peligro su licencia. Sin embargo, no todos los países o regiones cuentan con políticas similares, y en muchos casos prevalece una cultura punitiva en lugar de una perspectiva de salud mental y rehabilitación. La adicción a opioides en el personal sanitario no solo tiene implicaciones individuales, sino también riesgos institucionales y sociales. Un profesional bajo los efectos de sustancias psicoactivas puede cometer errores médicos, poner en peligro la vida de los pacientes o ser víctima de accidentes laborales. Además, el desvío de medicamentos del entorno hospitalario contribuye al tráfico ilegal de opioides y debilita la confianza en las instituciones médicas.

A largo plazo, esto genera un ciclo destructivo donde los profesionales no reciben apoyo, las instituciones pierden talento capacitado, y los pacientes enfrentan riesgos adicionales. Por ello, las consecuencias de no abordar esta problemática de manera adecuada repercuten en la integridad de todo el sistema de salud. Frente a esta situación, es urgente establecer estrategias integrales de prevención, detección y tratamiento. Algunos de los enfoques más recomendados incluyen:

- Programas de monitoreo confidenciales que permitan detectar signos tempranos de adicción sin recurrir inmediatamente a medidas disciplinarias.
- Capacitación continua en salud mental, uso racional de opioides y autocuidado para el personal sanitario.
- Cultura institucional de apoyo emocional, con espacios seguros para expresar estrés, miedo o síntomas depresivos.
- Revisión ética y farmacológica de los sistemas de distribución de opioides en hospitales para limitar su uso no autorizado.
- Rehabilitación supervisada con enfoque multidisciplinario, evitando la criminalización y favoreciendo la reinserción laboral.

La adicción a opioides en el personal de salud es una amenaza compleja y muchas veces invisible. Aunque estos profesionales están entrenados para

curar, también son humanos, vulnerables al dolor, al agotamiento y a la presión. La combinación de acceso a medicamentos, estrés laboral y estigma profesional crea un escenario propicio para el abuso de sustancias. Por tanto, se requiere una transformación profunda del sistema sanitario: una que deje de castigar el sufrimiento y comience a cuidarlo. Solo así se podrá proteger la vida de quienes dedican la suya a salvar a otros.

Referencias:

1. Kenna, G. A., & Lewis, D. C. (2008). Risk factors for alcohol and other drug use by healthcare professionals. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy*, 3(3). <https://doi.org/10.1186/1747-597X-3-3>
2. Investigación, R. (2023, 15 junio). *Drogodependencias en el personal sanitario*. ▷ RSI - Revista Sanitaria de Investigación. <https://revistasanitariadeinvestigacion.com/drogodependencias-en-el-personal-sanitario/>
3. García, A. V., Martínez, L. J. H., Ruíz, Á. D., Guzmán, K. M. A., & Rafful, C. (2024). Opioides, sobredosis y los desafíos de la reducción de daños como estrategia eficiente en el campo de la salud pública. *Revista de la Facultad de Medicina*, 67(4), 43-56. <https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2024.67.4.07>